

Las lecturas de Carlos Sabat Ercasty

In: Bulletin Hispanique. Tome 72, N°3-4, 1970. pp. 367-375.

Citer ce document / Cite this document :

Rama Carlos. M. Las lecturas de Carlos Sabat Ercasty. In: Bulletin Hispanique. Tome 72, N°3-4, 1970. pp. 367-375.

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa_0007-4640_1970_num_72_3_4024

LAS LECTURAS DE CARLOS SABAT ERCASTY

Acaso no exista documento tan significativo de nuestro carácter y de los hábitos mentales ambientes, como la averiguación de los libros que hemos preferido y admirado.

Paul GROUSSAC.

El famoso poeta uruguayo Carlos Sabat Ercasty termina de cumplir ochenta años de vida, pues nació en la ciudad de Montevideo el día 4 de noviembre 1887, y festejó, asimismo en ese año de 1967, el cincuentenario de su primera obra editada. Entre *Pantheos* (1917) y su reciente *Canto secular a Rubén Dario* (1967) ha publicado cuarenta y nueve obras, en su casi totalidad de poesía¹, aparte de sus numerosas producciones inéditas.

Sabat Ercasty ha sido vocacional y ejemplarmente poeta, hasta por su atuendo y presencia, y, si ha desempeñado tareas en la sociedad civil (periodista, funcionario público, profesor de literatura en la Enseñanza Secundaria, profesor de Literatura Española en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de Montevideo), ha sido en la medida a que le obligaban sus necesidades materiales.

Su personalidad y obra literaria mereció, ya en 1930, el juicio categórico del famoso crítico uruguayo Alberto Zum Felde, que decía de su primera obra : « da impresión de profundidad mental y de potencialidad lírica ; el poeta maneja grandes fuerzas cósmicas y grandes pensamientos esenciales ; una exaltación de ánimo, angustiosa y hasta frenética a menudo, dramatiza aquella substancia mental ; una imaginación rica en metáforas presta colorido vital a aquella materia abstracta² ».

Posteriormente de Sabat se han ocupado los críticos de muchos países, y no han faltado los que rastreen su parentesco espiritual con Péguy, Heiddeger, Verhaeren, pero especialmente con el norteamericano Walt Whitman, todo lo cual perfila su estatura literaria. Más recientemente se ha subrayado la ascendencia sabatiana de poe-

1. La nómina completa luce en págs 24-25 del citado *Canto secular a Rubén Dario*, Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1967. De la misma resulta que sobre las señaladas 49 obras hay 32 de poesía, y de las restantes 17 de prosa, son de carácter crítico solamente 6. En escasas ocasiones se trata de reediciones ampliadas. Por ejemplo el *Canto secular a Rubén Dario* (1967) recoge y amplía el texto de *Oda a Rubén Dario* (1938). *Himno a Artigas* (1964), amplía y perfecciona un texto más reducido del año 1934 (revista « Mundo Libre », Montevideo, vol. I, nº 5, octubre 2 de 1944).

2. *Proceso intelectual del Uruguay y crítica de su literatura*, tomo III, Montevideo, Comisión Nacional del Centenario, 1930, pág 164.

tas más jóvenes como Pablo Neruda, en su primera época poética³.

Estas precisiones no implican que Sabat Ercasty haya rehuido las definiciones o compromisos de un ciudadano de un país democrático. Miembro, muchos años, de la Comisión Directiva del Ateneo de Montevideo (cuya revista dirigiera en su segunda época), de la Academia Nacional de Letras del Uruguay, asimismo ha presidido el Instituto Cultural Uruguay-Israel, y formado parte de diversas organizaciones de tipo intelectual democrático⁴.

Dada la naturaleza del estro poético sabatiano, hay un amplio porcentaje de su temática vinculada a asuntos como la naturaleza, el sentido panteísta de la existencia, la erótica, la exaltación de los valores éticos generales, etc. pero asimismo no faltan *odas*, *cantos* o *sonetos* a los grandes héroes de la Revolución Independentista Latinoamericana de 1810, la misma Revolución Francesa, la Democracia, la Libertad, etc.⁵.

Para apreciar las raíces motivacionales personales de Sabat Ercasty, y las influencias decisivas que han obrado en la formación de su carácter y personalidad, y más todavía de sus ideas generales, se podría — como han hecho varios críticos — analizar estilística y semánticamente su obra éditada, pero existen otras vías hasta ahora no utilizadas.

Pensamos en particular en las opiniones que verbalmente produce el propio Sabat, cuya memoria es prodigiosa, incluso hoy a los ochenta años, y por otra parte establecer el cuadro de sus lecturas formativas o fermentales, para usar un término difundido en el Plata por Carlos Vaz Ferreira.

Hemos tenido oportunidad como antiguo discípulo al nivel liceal (1936-1937), y después por el trato amistoso con el Maestro, de conocer muchas particularidades de su pensamiento, tomar notas de sus conversaciones sobre este tipo de temas, y meditar las coordenadas o dimensiones de sus conceptos básicos.

Por otra parte, en el año 1967, el Maestro ha tenido la amabilidad de obsequiarnos la parte de su muy gran biblioteca que se refiere a temas como Historia, Sociología, Política, Filosofía General y ac-

3. Por ejemplo el profesor de Firenze Giovanni Meo Zilio, *De Martí a Sabat Ercasty*, Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1967. — También el profesor norteamericano Gary Lewis Haws, *El Prometeo uruguayo Carlos Sabat Ercasty*, Montevideo, Ministerio de Cultura, 1968, 400 págs.

4. En el diario *El Día* de Montevideo, fundado por el presidente del Uruguay José Batlle y Ordóñez, portavoz del Partido Colorado, Sabat trabaja entre 1914 y 1921, es decir en la gran época del desarrollo del « batillismo », especie local uruguaya de populismo, o neo-liberalismo democrático de tipo radical. Vease nuestro *José Batlle y Ordóñez, la conciencia social*, Montevideo, Arca-Enciclopedia Uruguaya, 1969. Sabat no es un hombre político, sin embargo.

5. Meo Zilio, *ob. cit.*, en páginas 103 a 252, destaca las palabras, ideas y conceptos poéticos del poeta en forma exhaustiva.

tualidad, etc. y por tanto hemos contado con los textos que manejó el propio Sabat durante sesenta años, a menudo enriquecidos con sus anotaciones marginales manuscritas, recortes de la prensa intercalados entre sus páginas, e incluso muchas de las revistas que tratan de esta clase de temas y que guardaba con sus libros⁶.

* * *

Es necesario caracterizar brevemente a Sabat Ercasty como lector. Es el prototipo del lector voraz, que lee muchísimo y de todo. Su gran vitalidad personal, y su señalada pasión por la naturaleza, no han interferido en su pasión como lector. En primer término lector de obras de ficción (novelas, teatro, poesía, etc.); lector de diarios y revistas, periódicos de todo tipo, etc. Lector de lo bueno y de lo malo, tan empeñoso en la búsqueda como audaz en lanzarse a todo tipo de lecturas. Autodidacto, periodista de oficio en varias etapas de su vida, Sabat Ercasty, aunque también lee en italiano, latín, catalán y portugués, se ha manejado casi exclusivamente con el español y el francés.

De sus libros resulta que buena parte han sido comprados en librerías de lance⁷, y ha usado las ediciones económicas y populares, sin un particular cuidado en la pureza o fidelidad de las versiones⁸.

Como es usual en un país latinoamericano, y Sabat nunca estuvo en Europa o EE. UU., muchas lecturas son producto de la más rigurosa casualidad, dependen otras veces de las limitaciones del mercado editorial local (particularmente en traducciones al español), y hasta incluso de los relativos medios de las modestas bibliotecas uruguayas⁹.

6. Del resto de la biblioteca sabatina se conoce su destino. El grueso de sus obras literarias, fuentes y obras críticas han pasado a la biblioteca del Departamento, ahora de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de Montevideo. Su hija Sol Sabat, profesora, ha recibido buena parte de su biblioteca, y lo mismo su actual esposa la Sra. Violeta Gladys Tubino de Sabat, y lotes a familiares cercanos como su hermana Eulalia M. Sabat de Palacio y su sobrino el escribano Carlos Palacio Sabat. Un lote de libros de literatura americana precolombiana está en la Biblioteca Municipal de Montevideo.

7. Algunos de sus libros, adquiridos en librerías de viejo, llevan los ex libris o las firmas de conocidos escritores o profesores uruguayos como el novelista Carlos Reyles, el profesor de Historia Luis D. Destéffanis, el humanista Ing. García de Zúñiga, etc. — De los libros nuevos muchos fueron comprados en la Librería « La Rápida », cuya sección de librería dirigió por muchos años el Sr. González Ruiz, después fundador de la Librería « Atenea », ambas en la calle Colonia, y a cuyo alrededor hubo una generación de escritores montevidianos, vinculados al Instituto Normal (estudios magisteriales primarios). Incluso editó cinco de las obras de Sabat entre 1939 y 1946.

8. Entre las ediciones populares más frecuentes débese anotar la « Biblioteca Sempere » de Valencia, la Espasa-Calpe (colección amarilla), etc.

9. En 1967 el Maestro reputaba lo más valioso de su biblioteca la « Colección de

Ocasionalmente han facilitado ciertas lecturas del Maestro su actuación en instituciones o movimientos organizados, como los que ya hemos citado.

Sabat Ercasty no fué por cierto un bibliófilo formal de tipo amateur. En su biblioteca no abundaron las bellas encuadernaciones, ni los libros valiosos por su rareza en el mercado librero, y ni siquiera las ediciones raras¹⁰. Se trata en general de obras de documentación, de información, casi siempre en rústica y en ediciones accesibles a persona de limitados recursos.

Un explicable porcentaje de su biblioteca conjugaba sus gustos con su interés profesional. Es decir se trata de los libros necesarios a un profesor de literatura. Así por ejemplo, manuales sobre temas históricos generales, o historia de la cultura, textos de enseñanza superior, etc. casi siempre franceses, ya sea en su versión original, ya traducidos al español, y en su casi totalidad publicados en la primera post-guerra.

Hay sin embargo una preferencia por ciertos períodos históricos, o etapas del desarrollo de la cultura. Al igual que su compatriota José Enrique Rodó, y participando del estilo de una generación, Sabat Ercasty prefiere ostensiblemente Grecia (y dentro de ella el período clásico ateniense), el Renacimiento italiano, la Francia revolucionaria de 1789 y la burguesa de la III^a República. Al extremo del cuadrante negativo de sus preferencias, débese colocar la Edad Media, Roma y la historia eclesiástica¹¹.

Esta línea de opciones no es distinta de la dominante en los países del Plata en el siglo pasado, pero también comparte con Domingo Faustino Sarmiento y José Pedro Varela (y seguramente disiente con J. E. Rodó, su contemporáneo), la admiración por el hombre norteamericano del siglo XIX, particularmente en figuras como Walt Whitmann y Abraham Lincoln¹².

clásicos españoles » de Ribadeneira, que explicablemente había usado muchos años como catedrático de Literatura Española de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

10. Así Croiset, Grenier, Vossler, Ridder y Deona, Montet, Guignebert, Max Müller, Faguet, Nisard, Fouillée, Robert Cohen, Dilthey, Paul Gille, Guizot, Saint-Victor, Taine, Michelet, De Greef, etc. etc. lo que confirma la formación francesa del autor.

11. Ciertas biografías, o libros de estudio, de la biblioteca sabatiana son reveladores. Por ejemplo el conjunto formado por las *Memorias* de Benvenuto Cellini (en la retraducción de Garnier de Paris), la biografía también de Cellini de Goethe y *La cultura de Italia en el Renacimiento* de Jacob Burckardt (en la edición francesa de Plon, 7a. ed., 2 tomos). Es de hacer notar que este libro recién se publicó en español en 1936, y desde entonces ha tenido cierta significación para orientar los estudios de historia de la cultura en el ámbito de los lectores de la lengua.

12. La influencia whiltmaniana, seguramente la más importante de sus raíces poéticas, le llega primero através del francés por Bazalgette y después por la versión que en la biblioteca Sempere de Valencia (1912) hace de la poesía de W. W. el escritor uruguayo Alvaro Armando Vasseur. Fernando Alegria, *W. W. en Hispanoamérica*, México, 1954, cap. VI.

Pero Sabat ha tenido dimensiones particulares en sus aficciones bibliográficas, como resulta del estudio de su biblioteca, que le muestran interesado en temas inusitados en el Plata y en su generación. Así por ejemplo su pasión por las civilizaciones árabes, por la historia del pueblo judío, y por los judeo-españoles¹³.

Asimismo Sabat se ha interesado profundamente por la literatura y la cultura de otros pueblos orientales, y especialmente por la India, en una época en que estos temas no tenían la vigencia que han alcanzado en la reciente post-guerra¹⁴.

En el estudio de las lecturas de Sabat se debe tener en cuenta que éstas se han desarrollado a lo largo de nada menos que sesenta años, que abarcan prácticamente todo el siglo xx. Se pueden, sin embargo, establecer distintas épocas, y hasta señalar momentos más fundamentales, por la nutrido de las lecturas y la incorporación de textos más fundamentales. Así los años 1900-1924 aproximadamente, con la publicación de su primer libro *Pantheos* (1917) y que corresponden a la veintena de la vida del autor. Un segundo momento fundamental, coincide con los años treinta del siglo (época del antifascismo y de la Segunda Guerra Mundial), y anteceden directamente su ingreso en la enseñanza universitaria en que culmina su carrera como docente.

* * *

Si su extensa vida como lector muestra etapas, e incluso contradicciones, sin embargo es posible distinguir ciertas constantes, que iluminan a nuestro parecer sus ideas generales, sus tendencias político-sociales, filosóficas, éticas, y que constituyen por ende un instrumento de valor para la comprensión de su obra literaria.

En primer término se debe destacar la influencia paterna, ya que su padre — aunque militar profesional y maestro de esgrima — inculcó en su familia el temprano gusto por las letras. Según relata Sabat, su padre¹⁵, español liberal partidario de Ruiz Zorrilla, refugiado en el

13. El apellido del poeta, que significa «sábado» o «noche de sábado», en catalán, según el mismo, tendría una significación religiosa, que le ha hecho pensar en la posibilidad de una ascendencia sefaradí, sin perjuicio de tratarse la de su padre de una familia española corriente del siglo xix, descendientes de «cristianos viejos». Don Mariano Sabat era en España Capitán de «Coraceros de Numancia», y en el Uruguay Maestro de Armas.

14. Sus alumnos podemos testimoniar su contagiosa pasión para difundir la literatura de la India antigua (*Ramayana*, *Bhagavadh Gita*, *los Vedas*, la obra de Sakuntala) o los moralistas chinos. A. Zum Felde, *ob. cit.*, p. 164, caracteriza *Pantheos* como: «una serie de poemas filosóficos, de una cosmogonía panteísta muy influida por la metafísica hindú, de la cual deriva la concepción evolutiva del universo y de las formas que inspira el libro, todo el exaltado, asimismo, por una especie de misticismo vitalista y dinámico», etc. Sabat ha dictado varios cursos en las Universidades de Montevideo y Chile sobre literatura hindú.

15. Don Mariano Sabat fue origen de una familia intelectual difundida en el

Uruguay donde casará dos veces y morirá, les leía todas las noches un capítulo del Quijote.

La posterior vinculación de Sabat con el diario *El Día*, y más todavía con el Ateneo de Montevideo y su valiosa biblioteca del siglo XIX (la misma en que escribiera Rodó en 1900 el *Ariel*), reforzó explicablemente su interés por el movimiento liberal español y las ideas renovadoras peninsulares.

Así se explica que Sabat resulta un cuidadoso lector de Joaquín Costa y de Francisco Pi y Margall, lo que resulta relativamente inusitado en el Uruguay¹⁶.

Especialmente Sabat se reconoce un admirador entusiasta de Costa, y su biblioteca poseía por lo menos siete volúmenes de este autor, o dedicados a su estudio, cuidadosamente leídos y marcados, con abundantes anotaciones de puño y letra del Maestro. Dos volúmenes especialmente ha usado Sabat en sus lecturas, a saber la obra de Edmundo González-Blanco (*Costa y el problema de la educación nacional*, Barcelona, Cervantes, 1920) y la recopilación de José García Mercadal, prologada por Luis de Zulueta (Madrid, Biblioteca Nueva, s. f.). De las *Obras completas* de Costa (Biblioteca Costa) sus preferencias fueron por el volumen conteniendo *Crisis política de España. Doble llave al sepulcro del Cid*.

Pero lo que demuestra que no se trata de lecturas explicables solamente por una tradición familiar, o de grupo, es el hecho que Sabat asimismo fuera lector y admirador de otros autores (ahora no españoles), también consecuentes con los ideales de la democracia y del liberalismo del siglo XIX, y siempre en su vertiente más populista o radical.

De estos autores los más importantes para el Sr. Sabat son, sin lugar a dudas : Pierre-Joseph Proudhon, John Stuart Mill, Herbert Spencer y Ernest Renan. Por la cantidad de libros, obras críticas, calidad de las lecturas, anotaciones personales de Sabat, el pensamiento de estos autores ocupa en la formación del Maestro un lugar tan o más importante que los anteriormente citados Pi y Margall y Costa.

Especialmente *La guerre et la paix* de P.-J. Proudhon¹⁷, *La libertad*

Uruguay, en que se destacaron el dibujante Hermenegildo Sabat (medio hno. de C. S. E.) y el profesor de literatura y ensayista Juan Carlos Sabat Pebet, sobrino del Maestro. Su hija es profesora de Literatura.

16. En nuestro libro *La crisis española del siglo XX* (México, Fondo de Cultura Económica, 1962, 2da. ed.), cap. II, hemos considerado estos autores como verdaderas raíces intelectuales de la crisis de nuestro tiempo, pero, aunque la generación del 98 fue especialmente popular en América Hispana, el republicanismo español residente fue de inspiración castelariana, y a lo sumo conoció a Pi y Margall por su entronque con el pensamiento federal y libertario peninsular.

17. El libro de P. J. Proudhon lo manejó en la edición de Leipzig, Durr, s. f., en

de J. S. Mill y el volumen de H. Spencer que en 1903 publicó en Madrid, Suárez, en su Biblioteca de Derecho y de Ciencias Sociales con el título de *Hechos y explicaciones* han sido verdaderos libros « de cabecera » de Sabat durante muchos años.

Esta constelación de Pi y Margall-Costa-Proudhon-Spencer-Stuart Mill-Renan, tal vez resulte sorpresiva para los críticos que se han empeñado en destacar « el aspecto místico » de Sabat, o que han creído ver en el « panteísmo », « vitalismo » de algunas obras, una expresión anti-racionalista, obviamente desinteresado u hostil al pensamiento político progresista.

Técnicamente al contrario habría que definirle como lector del radicalismo político del siglo xix, es decir colocado en la frontera muy ibérica entre el anarquismo y el liberalismo, lo que por otra parte coincide con la generación de los fundadores del batllismo uruguayo (1903-1928), tendencia que a menudo se denomina populista, por referencia a la época del zarismo ruso.

Las lecturas de los autores platenses y latinoamericanos preferidas de Sabat se ajustan a este esquema, y en definitiva confirman la orientación de las precedentes. Así lo vemos interesado en Sarmiento, Varona, Martí, Alberdi, etc.¹⁸.

De los autores del siglo xx, Sabat Ercasty ha tenido una marcada preferencia por los autores fabianos, como H. G. Wells (y aquí también debe unirse su pasión por el utopismo, de que nos ocuparemos en otra parte), George Bernard Shaw y finalmente Bertrand Russell. Entre los latinos Guglielmo Ferrero (su obra *El genio latino y el mundo moderno*, especialmente), y el argentino Alfredo L. Palacios, también amigo personal del Maestro.

Si bien todo esto resulta objetivamente del análisis de la biblioteca, hemos asimismo recabado la opinión personal del Maestro Sabat sobre aquellos autores, o libros, que a su juicio « él considera importantísimos », « que ha releído más frecuentemente », o « que le han influido más profundamente ».

La conclusión de esta encuesta, que está explicablemente condicionada al recuerdo, pero que confirma en buena parte lo expresado anteriormente, es la siguiente :

Entre los ya citados, Sabat reitera los nombres de Pierre-Joseph

dos tomos encuadernados, y por tanto en su lengua original. En cuanto a Stuart Mill lo ha leído en la versión francesa de Dupont-White, edición de Paris, Guilleumin, 1864.

18. Abundan en la biblioteca las obras de J. B. Alberdi, que por si solo sobrepasan a los demás autores citados reunidos. No es ocioso recordar que ha sido justamente Alberdi quien en el *Fragmento preliminar al estudio del derecho*, impreso en Buenos Aires en 1837, ha dicho : « Nosotros nos consideramos hijos de la Francia... España nos ha dado las cadenas, y Francia las libertades », etc.

Proudhon, de George-Bernard Shaw, y de Bertrand Russell¹⁹.

Pero agrega además, las siguientes obras :

- 1) Giovanni Bovio, *El genio*.
- 2) Schelling, *La libertad*.
- 3) Paul Gille, *Historia de las ideas morales*.
- 4) Henri George, *Progreso y miseria*²⁰.

Se reitera una orientación, o dirección central, en que participa el liberal italiano que declaró su admiración por el anarquismo (Bovio), con el socialista liberal, muy leído y apreciado por los radicales batllistas de principios del siglo en el Uruguay, al punto de inspirar el impuesto territorial del Uruguay en el programa de José Batlle y Ordóñez, y nos referimos a Henri George.

No hemos podido examinar la obra de Gille, pero tenemos sí el libro de Schelling, que Sabat usó en la versión al francés de Georges Politzer, con introducción de Henri Lefebvre, según la edición de Paris, Rieder, 1926, y efectivamente está abundantemente marcado, subrayado, anotado, etc.

* * *

Aparte del tronco central de lecturas que venimos de considerar, y que es fundamental para explicarse las ideas generales que inspiran a Sabat Ercaasty y su personalidad intelectual, en la biblioteca de este lector infatigable, hay temas particulares que contribuyen a dibujar sus aficiones.

Así por ejemplo un elevado número de libros versan sobre leyendas, libros de viajes, o corresponden a biografías. Los autores de la biografía novelada del actual siglo están abundantemente representados ; pero se destacan las dedicadas a la figura de Jesús, comenzando por la muy famosa de Ernest Renan, que Sabat poseía en la *onzième édition*, de Paris, Lévy, 1864.

Otros temas que han cautivado a Sabat son seguramente el *utopismo*, la libertad política, y el *satanismo*. Sobre este último tema se destacan las obras clásicas de Jules Michelet (*La bruja*), Turmel (*Histoire du diable*), Risco (*Satanás*), etc.

El siglo XVIII está débilmente representado, aunque se destacan

19. De. P. J. Proudhon también leyó Sabat, *Contradicciones políticas. Teoría del movimiento constitucional en el siglo XIX*, en la traducción de Gabino Lizarraga, publicado en Madrid, Perlado, 1920 ; de G. B. Shaw sólo hemos encontrado en la biblioteca sabatiana las ediciones montevidéanas y argentinas de Bertrand Russell, *Libertad y organización*, en la edición de Santiago de Chile, Zig Zag, s. f.

20. Esta última obra en la edición económica de Sempere (Valencia), en dos tomos en rústica. También en una edición económica de bolsillo la traducción al español, hecha en Madrid, de la obra de Bovio.

Voltaire y Montesquieu, cuyas *Lettres persanes*, merecen — según declaración del Maestro — una consideración particular.

En suma con tal ensayo deseamos facilitar mejores elementos de juicio a los muchos estudiosos de la obra de Carlos Sabat Ercasty, en una suerte de prospección panorámica en que aventuramos algunas grandes hipótesis. A otros corresponderá hacer el análisis minucioso de todos y cada uno de esos elementos y vincularlos con la obra éditada e inédita del maestro uruguayo, y el estudio de su biografía todavía no abordada exhaustivamente²¹.

CARLOS M. RAMA.

Montevideo, Julio de 1969.

21. Hacemos constar que este texto ha sido puesto en manos del Maestro Sabat para corregir sus errores, sin perjuicio de que las afirmaciones que aquí contiene son de la exclusiva autoría y responsabilidad del autor.
